

Cuadernos

DEL
HOMBRE
LIBRE

1

CeDInCl

Ignacio Iglesias
David Valjalo
Rosa Abella
V́ctor Raúl Haya de la Torre
Gilda Ledesma Blashett
William Bush
María Antonia Rodríguez Ichaso
Orlando Rossardi
Rita Geada
Lourdes Gómez Franca

DE JULIO A SEPTIEMBRE DE 1966

CeDInCl

Siempre resulta vano querer desolidarizarse de los demás, aunque no sea más que de la tontería y de la crueldad. No puede decirse « lo ignoro ». Se colabora con ello o se lo combate. Nada es menos excusable que la guerra y el apelar a los odios nacionales. Pero una vez que sobreviene la guerra, es vano y cobarde querer apartarse de ella a pretexto de que no se es responsable. Las torres de marfil se han derrumbado. La complacencia está prohibida para consigo mismo y para con los demás.

Es imposible e inmoral juzgar un acontecimiento cuando se hace desde fuera. Sólo en el seno de esta desgracia absurda se conserva el derecho a despreciarlo.

La reacción de un individuo no tiene importancia en sí misma. Puede servir para algo, pero no justifica nada. Querer elevarse por encima del propio medio y separarse de él, por diletantismo, es dar pruebas de la más irrisoria de las libertades. He aquí por qué era preciso que yo tratase de servir. Y si no se me admite, habré de aceptar también la situación del campesino desdénado. En ambos casos mi juicio puede seguir siendo absoluto y mi repugnancia sin reservas. En ambos casos estoy en medio de la guerra y tengo derecho a juzgarla. A juzgarla y a actuar.

Albert Camus



PARA UNA COMPRESION DE NUESTRA ACTITUD

Solo esta inquietud que rige nuestra vida intelectual, deseosa de encontrar los medios propios para una expresión independiente que esté de acuerdo con los nuevos tiempos e incorporarnos así, a las corrientes que mueven a las generaciones presentes, pudiera ser excusa para esta inconstancia en la presentación de estos "Cuadernos", que desde hoy y en forma definitiva, serán del "Hombre Libre", como término de la búsqueda por definir en su más correcta interpretación, la actitud asumida, al publicar en el exterior esta revista, como las anteriores que la precedieron. Sabemos de nuestra responsabilidad y por ello aceptamos la crítica que nos hemos ganado, pero ante todo, estamos necesitados de la comprensión que como estímulo, nos acompañe en este nuevo esfuerzo.

SUMARIO

número 1 / de julio a septiembre de 1966

Ignacio Iglesias

UN ESCRITOR DE VERAS COMPROMETIDO: MILOVAN DJILAS

David Valjalo

ELEGIA INTERIOR

Rosa Abella

CINCO AÑOS DE NOVELA CUBANA

Victor Raúl Haya de la Torre

DE ROMAIN ROLLAND A DE GAULLE

Gilda Ledesma Blashett

IGUALES

William Bush

EPITALAMIOS, XIII CANTOS

María Antonia Rodríguez Ichaso

ENTRE MIS REFLEXIONES

Orlando Rossardi

THE PLAY (CUENTO)

Rita Geadá

EN LA MUERTE DE UN POETA

Lourdes Gómez Franca

DIBUJOS

Notas y Libros

CeDInCi

H	CeDInCi
Inventario Nº. 48855	
Ubicación: S.IMP/PLAN 8-3	

Colaboradores

Ignacio Iglesias, es redactor jefe de la revista "Mundo Nuevo", actualmente dirige el Servicio de Prensa "El Mundo en Español", a través del cual nos llega este trabajo suyo. ● **ROSA ABELLA**, doctora en filosofía y letras, bibliotecaria cubana, fue directora del Departamento Circulante de la Biblioteca Nacional en La Habana, trabaja hoy día en la Biblioteca de la Universidad de Miami. ● **VICTOR RAUL HAYA DE LA TORRE**, conocido y admirado intelectual y combatiente revolucionario peruano, fundador del APRA, publicamos este artículo que fuera escrito en ocasión del viaje a Latinoamérica del presidente De Gaulle, por considerarlo de plena vigencia en la reciente visita del mandatario francés a la Unión Soviética. ● **DAVID VALJAJALO**, poeta chileno, director del "Teatro de Cámara" de la Universidad de California en Los Angeles. Tiene publicados varios libros, que han sido traducidos al inglés y francés. ● **WILLIAM BUSH**, joven poeta cubano (1942). Estudia Filosofía y Letras. En 1962 editó en Nueva York la revista "Protesta". Reside en Miami. ● **Orlando Rossardi**, nació en Regla, en 1938, ha publicado en revistas de Cuba, España y Latinoamérica. Tiene un libro de poesías "El Diámetro y lo Estero", Ed. Agora, Madrid. Perteneció al Departamento de Lenguas Romances de la Universidad de Texas. Escribe cuentos y teatro. ● **MARIA ANTONIA RODRIGUEZ ICHASO**, nació en La Habana, 1943, pertenece a las últimas promociones de poetas cubanos. Comenzó a publicar en los "Cuadernos Desterrados". Vive en Miami. ● **GILDA LEDESMA BLASHETT**, joven poeta argentina, nació en Rosario, ha colaborado en varias revistas de su país y el extranjero. Reside en Buenos Aires. ● **LOURDES GOMEZ FRANCA**, joven pintora cubana, tiene estudios realizados en La Habana y París. Publicó un libro de poesía "Poesmas Intimos", Ed. ACAPE, Miami. ● **RITA GEADA**, ver "Prosa y Poesía" (Cuadernos del Hombre Libre).

Ignacio Iglesias

UN ESCRITOR DE VERAS COMPROMETIDO: MILOVAN DJILAS

En el azaroso mundo actual, en el que los problemas políticos y los conflictos sociales son el pan nuestro de cada día, la literatura no escapa a esa exigencia casi moral del compromiso. El escritor que por encima de todo quiere ser hombre de su tiempo, más aún, que se ocupa y preocupa de situarse en lo que abusivamente se ha denominado sentido de la historia, aspira por lo general a ofrecer a sus lectores una prosa comprometida, pues de lo contrario se consideraría poco menos que deshonrado. Nada tendríamos que objetar si no se tratara de convertir lo que es simple tendencia literaria en una especie de dogma, fuera del cual parece que la literatura no tiene significado. Y es que continuamos prefiriendo los hombres comprometidos a las literaturas comprometidas. Como decía Camus, "deseo que se comprometan menos en sus obras y más en su vida cotidiana".

Pero cuando el pensamiento se convierte en ejemplo, es decir, cuando el escritor no sólo ofrece una literatura comprometida, sino asimismo y sobre todo una existencia comprometida, cuando obra y vida no presentan el menor desequilibrio, entonces no cabe en el lector otra actitud que la del asentimiento. Más todavía la de la admiración. Al fin y al cabo no abundan tanto los ejemplos como para silenciar el hecho cuando se produce, máxime si se presenta en forma excepcional, puesto que ese ejemplo de compromiso total y de libertad del espíritu procede de un hombre, de un escritor, privado de libertad desde hace años. No creo que exista en el mundo de nuestros días, tan dado a la alharaca, al gesto más o menos fortuito pero casi siempre interesado, un caso de mayor hombreidad en el lato sentido de la palabra, de ser hombre en el tiempo, de sacrificar todo al derecho a pensar y a escribir según su conciencia como el que nos ofrece Milovan Djilas.

El antiguo "delfín" del régimen titoista se halla encarcelado desde hace cuatro años, después de haber sufrido otras detenciones. De todos los dirigentes comunistas que por su propia voluntad se han separado de su partido, Milovan Djilas es el único que abandonó los privilegios que ofrece el poder para vivir como emparedado en la soledad más desalentadora, en la soledad de quien se ve perseguido y aprisionado por sus compañeros de ayer. Pero la fatalidad no desempeña papel alguno en esta especie de tragedia moderna, puesto que Djilas trazó él mismo su destino al escribir en diciembre de 1953, poco antes de ser separado de la dirección del partido, que su mayor deseo era "salir del mundo irreal y abstracto de la élite y de los elegidos para entrar por fin en el mundo real de las gentes sencillas y trabajadoras y de las relaciones humanas ordinarias". A partir de entonces, conscientemente, se adentró por un camino que le alejaba cada día más de sus antiguas certidumbres conformistas. Djilas no sólo rompió con un régimen político y con una ideología, sino que se convirtió en su propio enemigo y su vida pasada se transformó en una interrogación de su vida presente.

En enero de 1954 fue expulsado del Comité Central. En 1955 se vió procesado y condenado a tres años de cárcel - la sentencia, sin embargo, quedó en suspenso - por "propaganda hostil", a causa de una entrevista que concedió al *New York Times*. Cuando se produjo la insurrección húngara, Djilas criticó públicamente la posición adoptada por el gobierno yugoeslavo ante la brutal intervención soviética, por lo que volvió a ser condenado a tres años de prisión. Al ver la luz en el extranjero su libro *La nueva clase* - en el que, como su subtítulo indica, trata de un análisis del sistema comunista -, Djilas tuvo que ser sacado de la cárcel para someterse a un tercer proceso, del que resultó condenado a otros siete años de prisión. En enero de 1961 pudo al fin abandonar la penitenciaría de Sremska Mitrovica bajo su palabra de honor. Durante su detención se dedicó a escribir y terminó tres libros: una biografía del poeta y príncipe-sacerdote montenegrino Njegoš, una novela histórica que tiene por escenario el Montenegro de la primera guerra mundial y una recopilación de cuentos.

Sin embargo el 7 de abril de 1962 fue detenido una vez

más por la publicación en el extranjero de su libro *Conversaciones con Stalin*, en el que relata sus relaciones directas con el desaparecido déspota, merced a sus tres sucesivas misiones diplomáticas en Moscú. Escribió esta obra, según afirmó, por "la última necesidad de no callar nada de cuanto pudiera tener alguna significación para los historiadores, y en especial para los que luchan por una existencia humana más libre". Acusado de haber revelado secretos de Estado, Djilas fue condenado, en el curso de un nuevo proceso celebrado a puerta cerrada, a cinco años más de cárcel: al reintegrarse a su celda, aún le quedaban a Djilas ocho años de pena. Podría decir a Tito lo que un personaje de uno de sus relatos lanza al rostro del jefe: "Sé que el que tiene cuernos no puede enfrentarse con el que no los tiene, por lo que puedes ejecutar tu voluntad. Pero si este tiempo no es el mío, el de mañana lo será..."

Hace unos años, desde la cárcel, pudo enviar al extranjero para su publicación *País sin justicia*, primer volumen de su autobiografía, en el que Djilas se revela como un gran poeta épico cada vez que el amor a su Montenegro natal le libra de sí mismo y del aislamiento en que escribe; la evocación de su país y de sus años de infancia se convierte a veces en encantamiento. y recientemente pudo hacer lo mismo con una recopilación de breves relatos, que acaba de ver la luz en París con el título *L'exécution* (Calmann-Lévy, 1966). Relatos como "La ejecución", "El leproso" o "La guerra", que refieren, cada uno de manera particular, sorprendentes experiencias, emocionan en grado sumo. Trátase de su primer libro propiamente literario, en el que Djilas vierte sus experiencias pasadas como ha hecho siempre o hace todo gran novelista, en el que esas experiencias personales resalta una fuente inagotable de emociones siempre vivas. Como acontece con toda verdadera creación literaria, esos relatos ponen en tela de juicio el sentido de nuestra existencia, al mismo tiempo que nos cuentan acontecimientos en los que el lector se siente no solo interesado, sino incluso testigo ocular de los mismos.

El lector de *L'exécution* - libro que esperamos ver pronto vertido al castellano - descubrirá en Milovan Djilas a uno de los escritores revolucionarios más dotados de nuestro tiempo. El compromiso político no es en él una simple fórmula retórica, un

consuelo inconfesado ante un real conformismo. Djilas habla sin duda por mediación de uno de sus personajes al afirmar: "Al principio yo dudaba, pero ahora que he comenzado y que mis ojos se han abierto, aunque quisiera ya no podría pararme; me empuja una fuerza más potente que mis temores por mi tribu y mi familia. "Esa fuerza es la íntima necesidad de decir lo que siente contra viento y marea, no obstante la oposición de sus antiguos camaradas convertidos en sus carceleros actuales. De esta manera, privado de libertad, Djilas se muestra ante el mundo entero como el más libre de los hombres. Magnífica lección para todos. Sí, para todos.

ELEGIA INTERIOR

*Una palabra muerta se desliza en los ojos.
Y en cada silencio que vuelve
- fuera del trigo,
piel adentro -
en las huellas ocultas en sí mismas, revela
un cansancio sin poros con las manos disueltas.
Más allá de unos ojos urbanos de fatigas,
el pensamiento huye sin mirarnos,
mientras el hombre busca, como algo extraviado,
la tierra humedecida con su forma.
La soledad penetra por los brazos.
Lejos - cerca el silencio -
los huesos obedecen al otoño
como la lengua al ciego.
Cuando pasa la hora en que se medita el beso,
sin rostro el corazón niega la lluvia
y entonces somos mayor que la verdad.*

David Valjalo

Rosa Abella

CINCO AÑOS DE NOVELA CUBANA

De la novela hispanoamericana mucho se ha dicho ya y por los mejores críticos de habla hispana. Se considera el género la expresión literaria más significativa de la América española en el Siglo XX. Y su importancia no es solo de índole literaria sino documental.

"La novela ha sido entre nosotros" - nos dice José Antonio Portuondo - "documento denunciador, cartel de propaganda doctrinal, llamamiento de atención hacia los más graves y urgentes problemas sociales"... Y en realidad ¿dónde podemos conocer mejor la revolución mexicana sino en la novela *Los de abajo*, de Mariano Azuela; la tragedia del campesino ecuatoriano sino en *Huasipungo*, de Jorge Icaza; la vida cubana de mediados del siglo XIX sino en *Cecilia Valdés*, de Cirilo Villaverde?

Todas estas novelas constituyen una excelente pintura de los momentos que narran y son, sin duda alguna, complemento al estudio de su época, documentos a los cuales tenemos que recurrir para completar y poder interpretar la realidad que representan. Germán Arciniegas escribe en *Entre la libertad y el miedo*, "La novela latinoamericana es en general un documento más exacto que la historia... no tiene las limitaciones de los informes oficiales... contiene datos que sitúan mejor los hechos que los propios documentos".

La novela hace su aparición en Cuba en pleno romanticismo y desde *Cecilia Valdés* hasta el presente se han escrito en la Isla algunas buenas novelas. No creemos que haya habido una novelística en el sentido, significación y extensión de la palabra. Esto no quiere decir que no hayan existido la *Avellaneda*, *Carrión*, *Loveira*, *Hernandez Catá*, más cuentista que novelista, *Lino Novás Calvo*, *Enrique Serpa*, *Carpentier*, *Gregorio Ortega*, y otros.

Tampoco hay en la actualidad una verdadera novelística a pesar del gran número de novelas publicadas. El número no indica que existan las características indispensables para poder

afirmar que existe una novelística. Julián Gorkin en el prólogo a *La muerte en el paraíso, novela de la revolución cubana*, de Alberto Baeza Flores considera que en Cuba no existe "... una verdadera novelística". Se me dirá que una verdadera novelística solo se produce a la larga y como obra de la madurez? Es esto una verdad a medias; una novelística, serena, fuerte y honda a la vez, sólo la madurez de los años puede crearla; pero yo me refiero a esa novela - testimonio o novela - documento que nace de un acontecer exaltante"...

De las novelas publicadas en Cuba, por cubanos entre 1960 a 1965 hemos escogido las que consideramos más significativas. Hay muchas otras que merecen estudio y atención y que no trataremos aquí.

La situación de Lisandro Otero es una novela construida en dos planos: el primer plano va al pasado y nos relata el origen de las dos familias que intervienen en la trama; el segundo plano nos ofrece el presente, el presente que abarca hasta los años anteriores a la caída del régimen de Batista.

Es obra interesante, especialmente para "el habanero". Hay que conocer el trasfondo de la vida en la capital de Cuba para captar su verdadero sabor. Se suceden referencias a costumbres, situaciones y "objetos" específicos de la Habana. Resulta así una novela local y en consecuencia perecedera.

Recoge *La situación* en primer término un solo aspecto de la burguesía cubana. Descuida los otros aspectos. No brinda los indispensables contrastes que le darían valor a la novela como documento.

Decantada, pulida y liberada de la imperiosa necesidad que tiene un escritor comunista de atacar en todos los flancos, una clase, *La situación* hubiera sido una buena novela de costumbres habaneras. Tiene el interés de traer a la vida del habanero recuerdos que fueron parte de la vida de la capital.

Juan Arcocha, otro de los novelistas cubanos actuales, escribe sobre la misma clase, la burguesía, *Los muertos andan solos*. En ella nos relata las aventuras de un grupo de jóvenes de la alta sociedad, antes y después de la revolución castrista. El autor toma lo que él considera un grupo típico de esa clase y los sigue en sus viajes Habana-Varadero y viceversa y en sus

conversaciones sobre los acontecimientos de los años 1959 y 1960.

Es muy posible que las orgías descritas en esta novela sucedieran en realidad, sin embargo no logra Arcocha darnos una visión de la clase que quiere representar. Falta a la obra argumento. Consideramos sin embargo que presenta los mejores caracteres entre las novelas que conocemos del período. Aunque no logra un tipo característico, que deje profunda huella, Rosa, la depravada sexual, lujuriosa indiscriminativa tiene la virtud de permanecer fiel a su tipo desde el comienzo al final de la novela. Queda no como emblema de su clase, sino como prototipo de esa clase de mujer que encontramos en las sociedades de todos los tiempos y de todos los países.

Otra de las novelas escritas en Cuba durante este período es *No hay problema*, de Edmundo Desnoes. A nuestro entender una de las mejores por la sutileza de la propaganda sectarista incluida, por la concisión en su lenguaje, por su trama y porque tiene un carácter de universalidad que no presentan las otras.

La acción de *No hay problema*, se desarrolla en los años críticos de la dictadura batistiana. Las clases sociales que intervienen están bien dosificadas y más que un problema de grupo, como en las anteriores novelas, la trama se desarrolla en torno a un problema individual. Sebastián, cubano hijo de norteamericana y cubano, se desenvuelve en un mundo acomodado, al que sin embargo no pertenece intelectual, ni políticamente. Su vida vacía entre amantes de muy diversa índole le hace comprender la fatuidad del mundo en que vive, lo inútil de su huida, física y espiritual, de los problemas de Cuba en época de Batista, y la necesidad de retornar a la Isla y encarar la situación, que quizá le cueste la vida, pero que le dará sentido a su existencia.

José Soler Puig ha desarrollado sus novelas en Santiago de Cuba, ciudad que conoce muy bien. Su *Bertillón 166* narra la acción clandestina en las ciudades, la atmósfera de terror y heroísmo de la lucha contra Batista y la trama nos da una completa vivencia de la lucha contra el dictador. Esta novela fue leída con avidez y traducida a varios idiomas.

En 1963 escribe Soler Puig *En el año de enero*, dividida

en cuatro capítulos y un epílogo. Construída sobre los incidentes ocurridos a un pequeño grupo de trabajadores en una factoría donde se procesa la copra.

Narra la novela la vida y los cambios operados en Cuba en 1959. Trata Soler Puig de darnos una visión de la sociedad santiaguera, algo similar a lo que Otero nos presenta en *La situación*. La novela adolece de falta de unidad y se insertan episodios en ella, verídicos posiblemente, que nos dan idea del cambio de los valores morales, más que intelectuales y políticos que ocurrieron en Cuba en ese año. Baste mencionar el episodio en el que se ennoblece la acción de un chota, por cuya delación muere un hombre acribillado a balazos al huir de su escondite.

Esta novela *En el año de enero*, a veces incoherente, al querer exponer lo que considera logros de la revolución castrista resulta crítica severa de la misma.

Al año siguiente publica Soler Puig *El derrumbe*, escrita en parte para contradecirse sutilmente de las ideas sustentadas en la anterior. Se desarrolla en Santiago de Cuba y emplea el monólogo interior combinado con un diálogo breve, cortante que narra el pasado y el presente de un burgués, su principal protagonista.

A través de él nos da Soler Puig un cuadro de la vida en la ciudad y del desmoronamiento de la sociedad, cayendo en el error de evaluar todo el pasado como bagaje pernicioso, y todo el presente como acción positiva.

Entre los personajes incluye a una perturbada mental, esposa del protagonista, que como telón de Fondo, va con sus locuras indicándonos los cambios ocurridos en la sociedad. Es interesante señalar que este personaje esquizofrénico se adapta rápidamente al nuevo lenguaje, a la nueva situación, a la nueva vida. *El derrumbe* es una crítica severa al clero. Soler Puig indudablemente quiere borrar conceptos incluidos en *El año de enero*.

Se han escrito en Cuba muchas novelas durante estos cinco años. Hay una nueva promoción de escritores. Hay fiebre por escribir novelas. La temática es abundante y nueva. Muchas de las novelas narran hechos ocurridos en los años anteriores a la

subida de Castro. Otras del momento presente. La mayoría se desarrollan en las ciudades y éstas cobran un interés que no habían tenido antes. Hay pocos personajes, el héroe parece perderse para dar paso a la masa. Son por lo regular novelas no muy extensas, escritas con apresuramiento sin dejar decantar los te-

mas, novelas que de haber sido escritas en otros momentos no se hubieran publicado por mediocres.

Ahora bien ¿podemos llegar a la conclusión de que la novela escrita en Cuba entre 1960 a 1965 es un documento complementario a la historia del país, un documento tan verídico y confiable como las otras novelas-documentos que encontramos en la América Hispana? ¿En qué clima han sido escritas estas novelas?

“¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas revolucionarios o no revolucionarios (en Cuba)? Dentro de la revolución: todo; contra la revolución ningún derecho”... “Contra la revolución nada”... “Quien sea más artista que revolucionario, no puede pensar exactamente igual que nosotros” (igual que Castro)... “Escritores y artistas... desean saber que grado de libertad tienen dentro de las condiciones revolucionarias, para expresarse de acuerdo con sus sentimientos. Ese es el sector que constituye para la revolución un problema”...

Estas citas tomadas de *Palabras a los intelectuales*, discurso pronunciado por Castro en junio de 1961 ante los artistas y hombres de letras cubanos ante la duda y el temor que éstos mostraran al crearse un organismo estatal, supervisor de toda actividad intelectual en la Isla.

El escritor en un régimen comunista tiene que servir consignas establecidas, y no escribe una sola palabra que no sea revisada y aprobada por la Imprenta Nacional, único organismo impresor.

Cualquier escritor sabe que para producir y publicar en Cuba tiene que atenerse a las condiciones que allí imperan, y que la técnica marxista de decir lo que por consigna debe decirse y no lo que se desea decir está presente en toda obra producida en ese clima intelectual. Esta terrible angustia anula al escritor artísticamente. Los giros elegantes y hasta la corrección

técnica puede mal interpretarse en favor de una situación hostil ante la ideología marxista.

Resulta imposible considerar la novela escrita en Cuba en estos cinco años, un documento complementario a la historia del País. Es quizá parte de un documento que refleja un aspecto de la situación distorsionada. ¿En dónde están los otros aspectos reflejados?

Una vez más la cantidad no significa calidad. Creemos que no ha habido un novelista, en Cuba o fuera de Cuba, en el exilio, que se haya empeñado seria y honestamente en escribir la gran novela de la revolución cubana. Y es el exilio quien tiene que producirla. Los temas como decíamos son abundantísimos. Sólo se necesita un novelista cubano paciente y honrado que nos de una novela-documento escrita con sinceridad en un clima de libertad.



Víctor Raúl Haya de la Torre

DE ROMAIN ROLLAND A DE GAULLE

PARA QUIENES hemos vivido, y largo, en la Europa de la pre-Guerra, el asombroso contraste de ésta, su superioridad va en aumento en cada año que pasa, es una experiencia apasionante. Y lo es tanto más si recordamos todos los melancólicos pronósticos con que los sesudos observadores superstitios de la terrible conflagración que vivieron en su madurez, pretendían anticiparse al futuro. Ha sido necesario que una nueva promoción de hombres alertas y enérgicos, no necesariamente muy jóvenes, deparan el ejemplo optimista de los Adenauer, de los Wallestein, de los Schumann, de los líderes escandinavos, en una palabra, de los promotores del Consejo de Europa, de los creadores del Benelux y del Mercado Común - cuyos nombres forman larga y preclara lista - para que los vaticinios sombríos de los pesimistas fueran relegados y una Europa libre y democrática resurgiera sorprendentemente con todo el vigor de su presente potencia.

Sólo los insignes optimistas, vale decir los verdaderos precursores del visionario idealismo de la pre-guerra - Romain Rolland entre todos - pudieron soñar, sin fantasía, en una Europa unida, limpia de nacionalismos genocidas; en una Europa autónoma e indeclinablemente firme en su designio histórico de conductora de la civilización que Toynbee llama "cristiana-oc-

cidental". Y es bueno hacer justicia a Romain Rolland, porque él padeció serenamente su ideal europeísta durante la primera guerra mundial y después de ella. Y, por su europeísmo pacifista fue al destierro, y allí vivió en la Suiza de su asilo, sin haber renunciado nunca a su amoroso principio de la unidad europea a base de una reconciliación y alianza de Francia y Alemania. Y lo que fue "delito político" en el egregio creador de "Jean Christophe", en el incomparable biógrafo de Miguel Angel, Bethoven, Tolstoy y Gandhi, es ahora mérito histórico y misión lograda por la política realista de Adenauer y De Gaulle.

En los buenos días de Romain Rolland, allá en su "Villa Olga" de Villeneuve, Cantón del Vaud, era grato escucharle hablar lleno de fé en esa Europa unida, entonces aparentemente imposible, que él previó como el único camino salvador de la paz y la libertad del mundo. Años más tarde, ya en el crepúsculo de su gloriosa ancianidad, pensó que Rusia podía cumplir aquel destino. Pero en el fondo de su pensamiento subyacía una concepción cabal de Europa que ahora De Gaulle define en palabras que no son sino la buena expresión del pensamiento de Romain Rolland: "La Europa unida desde el Atlántico hasta los Urales".

Mientras ella se conjuga y organiza -probablemente por los caminos de la coexistencia pacífica-, la región occidental europea adelanta eficientemente el quehacer unificador. Y son el Consejo de Europa y el Mercado Común las dos instituciones que forman el contorno político y la estructura económica de esa gran aspiración integracionista. Allende la Cortina de Hierro Rusia no hace otra cosa que articular su zona de influencia tanto política como económicamente.

El hecho resaltante e indubitable es que una Europa purgada de nacionalismos rivales y negativos ha gestado una prosperidad sin precedentes. Y que al compás de esta patente realidad va con paso seguro la convicción de que la guerra es cada vez menos posible, a condición, claro está, de que los monopolizadores de las terroríficas armas nucleares no han de volverse locos. Y si Rusia deja entender que ya tiene el arma espantosa del exterminio universal, pues tanto mejor para que la humanidad se entere de que la guerra es inimaginable si no ha de ser unánime suicidio.

Hay una profunda y orientadora intuición en los pueblos, sobre todo en aquellos que han vivido sus dolores históricos con inteligencia. Los europeos, que son éstos, nos van diciendo ya, aunque todavía en voz baja, que no habrá guerra, y que aquel apotegma marxista que la declara "inevitable", ha sido convertido por los avances de la energía nuclear en un moderno "cuento chino". Y los europeos trabajan con ese vigor porque lo creen así, con esa tenacidad, con ese entusiástico placer de los pueblos fuertes para quienes el trabajo no es pena, pues con él han construido en dos mil años esta ilustre civilización que corona el prodigio de la Edad Atómica. Y porque trabaja así, con la fé creadora de los que "hacen la historia", es como

han alcanzado esta inequívoca prosperidad que está transformando en Europa el concepto de la lucha de clases, han abierto paso a una justicia lograda por la validez del derecho y no de la fuerza y han desmentido patentemente todas las predicciones siniestras de los falsos profetas de la violencia.

¿Estamos en el camino de cimentar una nueva organización mundial cuya prefiguración es la Europa contemporánea, obra de la democracia social surgida de la aleccionadora experiencia de la guerra?

La respuesta afirmativa no ha de aparecer osada, si otra vez consideramos que la disyuntiva no tiene escape: O aniquilamiento total por obra de la exterminadora guerra total; o, exentos de ella, coexistir, educar, cooperar y hallar en la justicia íntegra el bienestar que Europa occidental ha demostrado cómo se logra.

IGUALES ...

*Oprimió el mar con su abrazar de espuma
mi cintura de brevedad morena,
y oculté los amores en la bruma
para llorar desnuda tanta pena...*

*De pronto el cielo se asomó indiscreto
en la cara amarilla de una luna...
Se persignaba Orión por el secreto
que no tuvo ante Dios culpa ninguna...*

*Alargó el mar su floración de sales
para cubrir mi cuerpo desvestido...
Desde entonces los dos somos iguales*

*en sabor, en dolor y hasta en gemido.
Unión secreta, atormentada y loca...
Espuma y sal... Dolor de mar y roca...*

Gilda Ledesma Blashett

EPITALAMIOS
XIII CANTOS
William Bush

I

*En el comienzo
descendieron los hombres
Luego sus dioses
Cuando acaecieron las guerras
los dioses abandonaron los hombres
Dejándolos a su suerte*

II

*Mas hubieron profetas
seres reconocibles
inmóviles
estáticos*

*Obsevaban como el hombre
asesinaba al hombre*

III

Los libros no nos han enseñado nada

*La vida pende
como siempre
de puntos que converjan
a determinada hora*

IV

*Hemos comenzado, al través de los siglos,
grandes retiradas...*

*Hemos quemado casas y destruido ciudades enteras
Hemos alzado nuestro puño una y mil veces*

Una y mil veces hemos comenzado la retirada

V

*Construimos iglesias
para recordarnos de los dioses*

*Y en ellas pusimos imágenes
(rostros como el tuyo y el mío)
como para darnos esperanza!*

CeDInCI



Pinche
1964

VI

Mas luego, hubimos de reirnos de ellas.

VII

*Tu rostro
comienza a delinarse mientras
el sol irrumpe en el día*

No hemos perdido nada no hemos ganado nada

*Mi brazo esparce miriadas de fragmentos
de aire al acariciarte*

VIII

Detenemos los gestos

*Martillamos en nuestros ojos
las imágenes detenidas*

(Queremos un día solo nuestro)

IX

Y llegaron las migraciones

*Nuestros pies conocieron el polvo
Sin embargo, en los descansos dejábamos algo
nuestro*

*Y al final de la jornada
jéramos demasiado pobres para comenzar!*

X

Nos dividimos, pues

*A nuestra inaptitud para convivir
llamamos patriotismo*

(Nada es realmente nuestro)

Creamos signos y hablamos lenguas nuevas

Al fin tuvimos secretos

XI

Más tarde los divulgamos

XII

Nada puede connoverme

*Henos aquí, sentados
tomándonos las manos
con movimientos nuevos
con nuevos ojos
y nuevas ansias para amar*

Nada puede connoverme

XIII

*Si vosotros hubieseis dejado
alguna lágrima
algo delicadamente vuestro.*

Nuestra ternura, entonces, hubiera sobrevivido

*Mas ahora arañamos nuestras sensaciones
Buscamos entre nuestros cuerpos*

Nada puede connovernos

ENTRE MIS REFLEXIONES

¿Por qué habrá nacido en mí este amor a la Naturaleza?... Este amor a lo salvaje, a lo que se eleva pujante y trepa más allá de nuestra cobardía de humanos de ciudad, limitados e intoxicados...

Es un despertar a las leyes naturales... Un amar lo innegable, lo que es bello y simple... Es un nuevo sentido de apreciación... Es querer más a mi mundo y a mis semejantes... Somos integrantes de un nuevo circo o zoológico civilizado... Lloro por ti y por mí... Los ejemplares raros... Los que anhelan oler la yerba y alcanzar el final de los pinos.

A veces quisiera acallar las grandes voces que habitan en mí, adormecer toda mi angustia cotidiana y sentir que puedo llegar a una reflexión serena, objetiva, donde poder volcar mis pequeñas inquietudes y viviseccionar mis sutilezas.

En esos momentos es que me pregunto el por qué de mi atracción por los libros...

Siempre ha sido la misma sensación intensa y casi voluptuosa... Un libro es como mi prolongación... Una extensión de mi misma puesta en papel y letras pequeñas... Una hermandad muy universal, totalmente sin fronteras, ni pequeños prejuicios...

Lo más maravilloso de todo es que amo esta sensación cuando permanece siendo sutil y mía... No cuando se pierde en un mundo de falso intelectualismo y conceptos pedantes...

Los escritores pueden ser nuestros hermanos, algo así como nuestros gemelos, que habitan un mundo de infinito. También pueden pecar de eruditos y hablarnos como Catedráticos de una Facultad Desconocida... Yo les llamaré... Profesores de

Vocabulario... Pedantes decoradores con estilos rococós o en extremo abstractos... ¿Para qué este inútil esfuerzo?...

Un libro que nos habla con sencillez y profundas verdades es una alegría genuina... Nada amo más que esa satisfacción de que somos más de uno los que llevamos los mismos ojos e inquietudes paralelas... Es como una calidez que brota de un más allá puramente individual... Es tan solo lo mío y lo nuestro... Comunidad en extremo sutil y callada...

No amo las epopeyas, ni las obras gigantescas... Son demasiado agobiantes, con una exhuberancia casi insultante... Textos de consulta o vitaminas de esas que se recetan en caso de raquitismo... Mi amor es a los libros que encierran algo tan mío, que siento placer al tocar sus cubiertas y recorrer sus letras y apretarlo junto a mi pecho igual que a una mano amiga...

En medio de la serie de limitaciones que nos presenta la vida cotidiana es un privilegio poder evaluar el significado de un libro... Un tipo de Psicoterapia... Motivo de miles goces nuevos... Felicidad genuina sin nada que la arrebate y también algo así como nuestro mundo íntimo... Personal y Único.

"CUBA SIN FRONTERAS"

Antología de poesía cubana, en preparación por los señores Pedro Entenza y Alfredo Cepero. Todo interesado debe enviar no más de diez poemas a doble espacio en original y dos copias, a "Cuba sin Fronteras", P. O. Box 182, Fairfax, Va., 22030, U. S. A.

EDICIONES RIALP, S. A.



**Convocatoria del
Premio «ADONAIS», de Poesía**

Ediciones Rialp, S. A., convoca el Premio «ADONAIS», de poesía, anualmente, para jóvenes poetas españoles e hispanoamericanos, con arreglo a las siguientes

B A S E S :

- 1.º Podrán concurrir a este Premio los poetas españoles e hispanoamericanos, a excepción de aquellos que ya lo hayan obtenido en años anteriores.
- 2.º Será otorgado un premio de 5.000 pesetas y dos accésits de 1.000 pesetas cada uno a los tres libros inéditos que sean merecedores de ello a juicio del Jurado.
- 3.º La composición de éste se dará a conocer al publicarse el fallo.
- 4.º Cada poeta sólo podrá presentar un original, que ha de ser inédito. La extensión de éste deberá ser aproximadamente la que corresponde a los volúmenes de la Colección «ADONAIS», que suelen tener, como máximo 100 páginas en octavo.
- 5.º Los originales se presentarán por duplicado, escritos a máquina, haciendo constar en ellos el nombre y domicilio del autor. Deben ser enviados antes del 15 de octubre de cada año, a nombre del Director de la Colección «ADONAIS», Ediciones Rialp, S. A., Preciados, 44, Madrid-13, indicando en el sobre «Para el Premio «ADONAIS», de Poesía».
- 6.º El Jurado emitirá su fallo dentro de los tres meses siguientes al día en que se termine el plazo de admisión de los originales.
- 7.º La Colección «ADONAIS» se reserva el derecho de publicar la primera edición de los libros premiados.

Orlando Rossardi

THE PLAY. (Cuento cortísimo en varios telones y un perro).

La escena representa un barrio muerto - uno más muerto que otro -, y hasta un barrio bajo, bajísimo, siempre en declive. El sol que no se ha notado cuando hemos visto de frente esas fachadas grotescas, empieza a cobrar energía a la vez que desfila un perro largo, apaciguado por la luna, que aparentemente, ha dormido su distraída perrera, encima de un latón de excrementos. En la retaguardia un gato maulla (el perro, personal y melódico, sigue su destino sin prestarle oídos a la insinuación).

Se alumbrá poco a poco el contorno. La oscuridad aquella cobra méritos al ver pendiente de la pared una pierna de puta cuadrículada.

La escena debe impresionar.

El público debe estar sobrecogido (sería posible poner una nota al margen al programa del día: **Escena psico-pato-pata-lógica**) Un barbero que esté presente debe insultarse y algún crítico retirarse del teatro del drama. Por el portalón derecho, muy cerca de una bombilla crepuscular que se ha apagado definitivamente debe salir un personaje menor, seguido de otro importante y de alguna verdulera; así, sucesivamente hasta el agotamiento callejero, hasta el mismo éxtasis mundano que provoca la crisis del "yo". Por el mismo foro izquierda - izquierda del espectador que no esté entretenido en la comedia, ¡qué al fin y al cabo es un drama! - ha de salir el perro que ya ha pasado, mientras que una vecina grita:

VECINA. — ¡Marcial...que son las mil y quinientas!...

Luego, en su momento, el mismo barbero del principio saldrá cortando con sus tijeras cualquiera suposición mal hecha.

La escena se ha iluminada totalmente. Es - ya lo sabemos - un barrio de olores contagiosos y, a lo mejor, sería prudente avisar por teléfono a los espectadores o que un Conserje de la Sanidad Pública lo prevenga a la entrada. No obstante la

escena se hincha de luz y, tras las ropas que cuelgan de una vecina a la otra por encima del tendido eléctrico por donde el aire lo comunica todo, la mañana adquiere toda su armonía primaveral: un cielo azul profundo (luces de cajón dobles), un pálido decaimiento gris a la derecha, por las nubes (luces bilaterales), un blanco intenso en el que parece verse el viento levantar un polvo gélido de nieve en pleno mayo (luces de forillo).

Por el extremo derecha, más cerca del espectador, una pared (Lautrec, Mondrian, Klee) de trazas, por la humedad. Quizá sea conveniente dejar secar con letras que falten y algún tachado, un letrero antigubernamental. Ejemplo:

MUER A DIC ADOR

Y, de repente, un niño que se orine sobre la "R" final, contribuyendo a que la barba húmeda se prolongue hasta la acento - que será corta -, cruzará el contén y se desbordará cuesta abajo en la alcantarilla, sin ningún reparo, y que corresponderá al director de escena hacer notar. Para ello el niño será un chiqueto pálido, de cabello oscuro y pómulos muy desarrollados, llevará camisa abierta, raída, y pelo ensortijado (mientras orina mirará al público con una sonrisilla medrosa, oscurecida. De aquí que alguno saque ciertas conclusiones y otro traiga a colación cualquier mal símbolo). Se llamará Leonardo y desaparecerá por el foro derecho dando saltos, mientras el perro - que ha ladrado interminablemente a una luna que nadie ve - se acerca y olfatea el charquillo que ha dejado, levanta una patay borra de su mapa, por las ondas, una infinidad de nubes y palomas.

Por allí aparece un personaje alto, estirado, con frac y ojeras al que le chillan los zapatos. Por aquí (izquierda del actor) un joven con bigotes, mal vestido.

PERSONAJE. — ¡Muy buenos días!

JOVEN. — Buenos días.

... un tercero se cruza y hace mutis después de haber dicho:

TERCERO. — Buen día, caballero!

Probablemente - lo comprenderá el público - el personaje es limitado. Un poeta de cocteles, sin barba, con gafas y pretensiones socialistas. Por sus palabras el señor grueso de primera fila debe comprender que es de izquierdas y al salir de la

antes, sobre las 9:37 A.M., un reflector habrá centrado en su círculo a Mariana que colgada de un último recuerdo caerá al tablado atravesada por un balazo. Esto no podrá hacerse sin el consentimiento del público que a las 9:15 A.M. habrá dado su venia tiosiendo delicadamente. Se debe tener la preocupación del círculo y el luminotécnico no debe ser ignorado. Si esto ocurriera, el sindicato (tan frecuentado por Mariana) podría suspender el primer acto completo y reclamar daños y perjuicios en honor del desplazado. Es conveniente que la pobre Mariana salga de su camerino sin ser notada y que al dar las 9:00 no haya un alma en la platea. No olvidará el de bastidores de poner junto al jarrón de rosas del vestidor de Mariana una fotografía de un personaje rubio, de ojos cansados que sostiene a un niño con las trasas de Leonardo y que al soplarle suelta un polvo derretido como si lloviese estrellas y llevase en el lugar años de años.

EL JOVEN — (para sí) ¡La quiero con toda mi alma!

El niño que ha brincado sobre un pie todo el pasillo lateral se pondrá a jugar con el acomodador de 'gallinero' y sonreirá al joven que le mira paternalmente guardando la lágrima para el entreacto.

Aquí el público aplaudirá de júbilo.

Ya desde las 8:40 P.M., el señor de los zapatos chirreantes le habrá palmoteado la espalda al joven y le habrá invitado para un café en "Chez Vito" tan pronto dejen el saludo y firmen la nómina del día. Hacia las 8:30 P.M. las luces tendrán dominada la escena y de la primera fila debe destacar el verde sobre el resto de las luces "coronando el sueño con toda su esperanza", como dirá sin vacilar al entrar, el de la concha, que lo ha visto todo y dará un grito de horror al ver caer al suelo a Mariana Flores atravesada por un balazo entre las ¡Vivas! de un público admirador y enardecido.

Sobre las diez todo acabará - no debe pasar del "toque de queda" - y los ciudadanos irán marchando a sus coches y a sus pocilgas de dos en fondo. Diez minutos antes, un círculo de luz - del reflector N° 3 - habrá rodado por todas las cabezas, sobre los bibelós y las cortinas de Damasco, sobre las felpas de las butacas, sobre el corredor aterciopelado provocando la protesta de un miope. Sin saber por qué se irá sintiendo un po-

derecha no le quedará otro remedio que aceptarlo así. Los buenos días serán dados sin retóricas. El fingimiento está en la intención del personaje y no en sus palabras. La palabra por sí sola oculta el juego escénico y los sentimientos quedan reprimidos. No obstante, el espectador de primera fila, ha visto como el 'muy' ha caído de pronto sin dejar tiempo a la entonación, - que pudo haber sido inglesa - y que luego reparará en que es forzada. El señor de al lado protestará por la inflexión: ¡El actor no es bueno! Pero el 'muy buenos días' quedará puro, dicho sin ninguna otra mácula que provocar el conflicto escénico y el transescénico.

Las virtudes del actor y la maestría del director provocarán un 'suspense' entre el primer saludo y la respuesta del joven con bigotes y mal vestido. Quizá dé tiempo a soltar un pájaro cualquiera en la gradería y que éste, a su vez, vuele hasta el tendido de las esferas rojas que cuelgan de un pequeño anuncio de cosméticos. El joven (se ha podido saber) que cansado y hambriento ha dado antes de que el telón se abriera, una patada a una caja de herramientas y la ha lanzado contra una bambalina, no saluda llanamente; puede notársele en el saludo el dejo del iluminado, sin que por de pronto, el de la cuarta fila, (4º centro) haya sospechado que tiene el estómago vacío.

Este personaje responderá al saludo como si no respondiera, con los sueños de todo maladado, y se llevará las manos al cabello rociándose de dedos todo el cráneo, apartándose el pelo que le pende. El tercero - que habrá guiñado el ojo a una señora del palco derecho que hasta aquí le ha seguido con toda la atención del que escapa - dará un paso en falso y tropezará con una silla de mimbre rosa que ha sido puesta allí, erróneamente, por el segundo de escena, ayudante del que calafatea los hoyuelos del cielo raso. No faltará - y habrá que tenerlo en cuenta - un suspicaz con anteojos que haya presenciado el hecho y que conocedor del andamiaje escénico y del impacto dramático haga un comentario indiscreto con su acompañante. De aquí en adelante será obligación del escenógrafo mantener en pie los resortes temporales que darán a la tragedia una calidad clásica. Este personaje tercero - le sabemos argentino - tomará en serio su papel de andante; bajará las gradas del escenario, se internará en la concurrencia y no volverá a aparecer jamás. A eso de las 10:00 A.M. tocarán a duelo las campanas del lugar y saldrá toda la comparsa iluminada por candiles. Mucho

co mojado el rayo, como cienes de gotitas y de espejos en plena madrugada. Al levantarse se dará la orden para que el telón descorra su acicalada boca y que salga a sorprender la audiencia un payaso en su charco de sangre, barrido por un "momo" singular y por un enano musculoso... y, - habrá que ser estricto en ello - todo acabará, y saldrán de sus tertulias los más viejos y los ángeles rumiando un 'chicle' interminable y, en la esquina el perro del principio parará la oreja a la luna y goteará al que pasa sin que este se de cuenta, y, se vestirán de limpio las bombillas del parque Pimentel y empezará el recuento y la limpieza del teatro, y, entonces sí, entonces sí podremos comenzar, con lleno total, de esta manera:

VECINA - ¡Marcial,... que son las mil y quinientas!.

TELON



ZONA DE POESIA AMIGA

Barros, Daniel
Los días mandan (1959-62) (Buenos Aires, Talleres
Gráficos "La Estrella" 1964)
46 p. (Ediciones Del Mediodía)

"Una ruda tarea en el centro del tiempo" porque

... Estan los que quieren
reconocerse
al buscar un mismo sentido
por los poros

Por eso para Whitman dice:

(cuando necesito un pájaro
una planta
la vertical de un hombre
comienzo con paciencia
a dibujar
una inmensa barba)

Por eso para Paul Eluard:

"se habla tan poco entre los hombres
que mata"

Por eso por Evaristo Garriego:

Terminaron por
confundirlo con un acordeon
al parecer dormía estirando
su mejor sueño

Y para el siglo XX:

Yo mato una mosca
sin mucha convicción

ARN

NOTAS

EN LA MUERTE DE UN POETA

Por: Rita Geada

Cuando un poeta muere, debemos separar su actitud ante el mundo, de sus aciertos como poeta; porque los hombres pasan y la poesía, quintaesencia del alma, queda para gritarle al mundo lo esencial del ser humano que la portó y a veces, para traicionar, de este modo, al hombre, ente de la sociedad en que convive o conmuere. Así aconteció con el poeta Manuel Navarro Luna, recientemente fallecido en Cuba y a quien hoy recordamos.

Cuando, hace ya años, la madre del poeta murió, supo él, a pesar de su militancia en el partido Comunista, la cual databa desde 1930, escribir las conmovedoras décimas de su "Elegía a Doña Martina", en las cuales volcó todo su dolor de hijo ante la irremediable pérdida de su madre, toda su fe sincera en la muerte como tránsito hacia una vida eterna, en la existencia de un ser supremo, regidor del Universo. No importa que, una vez dado a luz el cuaderno, el Partido le reprochara su actitud y consecuentemente prohibiera su publicación por invocar en sus versos a "poderes extraterrenos", evidentemente en pugna con el materialismo dialéctico de la filosofía marxista. No importa que, ante el Partido, haya tenido Navarro Luna, que retractarse de sus versos o lo que es lo mismo, de sus sentimientos. Ellos le acompañaron siempre en su interior y quedan, como indicio de su sentir que, a fin de cuentas, es lo único verdaderamente libre:

"La sombra que nos gobierna
desde su sombra infinita
un lumínar necesita
para la muerte alumbrar
y ya tiene lumínar
de mi dulce viejecita ..."

En sus décimas, Manuel Navarro Luna, poeta, traicionaba a M. N. L. comunista y eso es lo que importa.

En más de una ocasión, su verdad triunfó sobre su postura externa dándonos de sí el regalo de su fina sensibilidad. En un poema, no perteneciente al libro antes señalado, nos dice:

"Brilla sobre mis ansias
la sonrisa de Dios.
Es por eso, sin duda, que están llenas
mis copas de licor:
zumo de estrellas,
vino de sol.

Si me fuese posible
ver de nuevo el dolor ...
¡con qué gusto le diera de este vino
para pagarle el vino de sombra que él me dió!

¡Qué bien está, Dios mío,
mi corazón!

No conocí personalmente al poeta pero aún recuerdo su letra pareja y firme y conservo una de sus cartas, llena de calidez humana y comprensión para mis poemas juveniles, eminentemente subjetivos de mi primer libro hace siete años, carta que encerraba un valioso estímulo para mi creación poética.

Quien así sabía sentir y expresarse, quien supo crear los versos de la Elegía a Doña Martina y tantos otros, debió ir muriendo en vida en los últimos años en su Patria, en esa su "tierra herida", ahora más "herida" que nunca, porque evidentemente, N. L. tenía fe en un destino bien diferente para su país, en un destino de verdadera justicia social y de respeto a las libertades. La realidad se encargaría de demostrarle que su fe, más que en una doctrina negadora de todos los principios espirituales, lo era en una filosofía idealista, patrimonio de todo verdadero artista.

M. N. L., salvaguardaba, como todo poeta, en el fondo de su identidad, lo que no pasa ni caduca con los sistemas, ni muere con el hombre: esa luz misteriosa capaz de alimentar perpetuamente lo mejor de sí mismo.

DEAR JOHN: Una moderna producción sueca con una técnica muy nueva que a su vez envuelve mil sutilezas cotidianas. De una trama sin grandes complicaciones, dos actores absolutamente magníficos y un director de gran talento, han hecho una cinta diferente y de impacto. "Dear John" no es de esos films que llenan los cánones de un tipo de cine clásico... es algo que nos confunde, que nos brinda la ocasión de adivinar, de imaginar... No es una película sólida, de esas que llevan un cuño de "atados todos los cabos y punto final"... Aquí todo se anhela, se supone, palpamos más que vemos, la sensibilidad de la atmósfera, de los actores... Son dos horas que llevan a nuestro mundo de espectadores una gran calidez.

¿Los actores?... Jarl Kule y Christina Schdlin... El director es Lars Mag-nus Lindgren de la "nueva ola" sueca... La fotografía nos presenta preciosos juegos de claro-oscuros, siluetas, expresiones maravillosas... La técnica de la repetición de escenas confunden la realidad con el sueño... El tema que lo califican de "solo para adultos" es tratado con una naturalidad sorprendente y en ningún momento nos luce que esto puede ser motivo para explotar el film como éxito taquillero. Muchos y arbitrarios serán los comentarios sobre "Dear John"... Entra decididamente en la corriente del cine moderno y personalmente nos encantó esta cinta, donde Suecia nos luce como cualquier lugar de la tierra, mucho más cercano ... y su arte genuino y muy humano.

M. A. R. I.

CUADERNOS
DEL
HOMBRE
LIBRE

revista trimestral cubana

Director:
MAURICIO FERNANDEZ

534 S.W. 6 Court,
Miami, Fla. USA.

Suscripción anual: 4 dólares

Solicitamos el canje



BACARDI ART GALLERY

2100 BISCAYNE BOULEVARD
MIAMI, FLORIDA

TINTORERIA

CeDInCl

Andrés

937 Y 1432 WEST FLAGLER St.

TELEFONO FR - 9 - 0621